





Cambio del modelo de gestión institucional desde la investigación educativa

Change in the institutional management model based on educational research

 Andino Jaramillo, Ramiro Andrés¹
<https://orcid.org/0000-0001-8547-8780>
raandinoj@gmail.com
Grupo Ogmios
Ecuador

 Villegas Limaico, Silvia Maribel²
<https://orcid.org/0000-0002-9183-0506>
silvyvilleg@yahoo.com
Grupo Ogmios
Ecuador

¹Autor de correspondencia.

Recibido: 2023-05-10 / **Aceptado:** 2023-06-10 / **Publicado:** 2023-08-30

Forma sugerida de citar: Andino Jaramillo, R. A., & Villegas Limaico, S. M. (2023). Cambio del modelo de gestión institucional desde la investigación educativa. *Revista Científica Multidisciplinaria Ogma*, 2(2), 13-23. <https://doi.org/10.69516/762kqa62>

Resumen:

El ensayo tiene como objetivo realizar una reflexión sobre el desarrollo de la investigación educativa en América Latina y su relación con la necesidad de cambiar el modelo de gestión de las instituciones educativas, a partir de la actuación de los docentes. Estos actores son fundamentales para proponer procesos de investigación que favorezcan tanto el desarrollo autónomo como colectivo en los centros educativos. Desde esta perspectiva, se expone cómo ha evolucionado la investigación en relación con los problemas educativos latinoamericanos, enfrentándose a un cambio de paradigma, que pasa de un modelo rígido y controlado por los gobiernos a uno autónomo e integrado. Este nuevo paradigma permite que las instituciones educativas desarrollen un modelo sostenible, fundamentado en ejes de gestión política-administrativa, pedagógica-didáctica y comunicacional. En la parte final, el manuscrito revisa las competencias docentes actuales, destacando la necesidad de una formación integral que se articule con el desarrollo de procesos investigativos dentro de las instituciones. Estos procesos son clave para atender las necesidades del contexto escolar. Además, implica una contribución significativa a la reflexión sobre el sistema educativo latinoamericano, en el marco del contexto socio-educativo actual. En este sentido, el cambio de paradigma no solo permite mejorar la calidad educativa, sino también fortalecer la capacidad de las instituciones para adaptarse a las nuevas demandas sociales y educativas, fomentando la innovación, la investigación y el compromiso con el desarrollo integral de los estudiantes.

Palabras clave: Educación, Investigación pedagógica, Gestión educativa, Docencia.

Abstract:

The purpose of this essay is to reflect on the development of educational research in Latin America and its relationship with the need to change the management model of educational institutions, based on the actions of teachers. These actors are fundamental to propose research processes that favor both autonomous and collective development in educational centers. From this perspective, it is shown how research has evolved in relation to Latin American educational problems, facing a paradigm shift from a rigid model controlled by governments to an autonomous and integrated one. This new paradigm allows educational institutions to develop a sustainable model, based on political-administrative, pedagogical-didactic and communicational management axes. In the final part, the manuscript reviews current teaching competencies, highlighting the need for comprehensive training that is articulated with the development of research processes within the institutions. These processes are key to meet the needs of the school context. In addition, it implies a significant contribution to the reflection on the Latin American educational system, within the framework of the current socio-educational context. In this sense, the paradigm shift not only improves educational quality, but also strengthens the capacity of institutions to adapt to new social and educational demands, fostering innovation, research and commitment to the integral development of students.

Keywords: Education, Educational research, Educational management, Teaching profession.





1. INTRODUCCIÓN

La evolución de la ciencia y su relación con la educación ha tenido un desarrollo histórico sinérgico que ha marcado diferentes momentos, en el que la humanidad se ha tenido que modificar y producir nuevos conocimientos, sin embargo, esto se lo podría considerar desde la generalidad, para lo cual, en específico es relevante situar las ideas hacia un elemento de análisis que pueda explicar una realidad más cercada al contexto en el que se desarrollan los procesos sociales (Rengifo-Castañeda, et al., 2018; Bone-Obando, et al., 2017).

Una revisión de la evolución de la investigación educativa en América Latina es una particularidad relevante, siendo una cuestión de reconocimiento para situar las bases de las instituciones educativas desde la realidad latinoamericana que se propone hacia el mundo. Este desarrollo debe ser contado desde nuestros orígenes y sociedad, ya que es parcializado considerar solo una realidad, una parte de la historia o simplemente depender de las influencias de otras sociedades (Villalta, 2016).

Consecuentemente, el desarrollo de la investigación educativa permite reformular los modelos de gestión en los centros de educación desde la actuación de los docentes, debido a que son actores fundamentales en la construcción de buenas prácticas pedagógicas desde y para el contexto escolar (Escribano, 2018). En este sentido, la reformulación de la educación latinoamericana debe partir desde la investigación y la divulgación de conocimientos pedagógicos que sean la base para la autonomía de las instituciones educativas.

Con base en lo explicado, la realidad de América Latina, tuvo un momento crítico en su historia que marcó un antes y un después del Colonialismo. Con respecto al desarrollo histórico, la región tuvo una expansión de las instituciones y sistemas de educación a finales del siglo XIX, pero esto no implicaba un desarrollo investigativo, porque las pretensiones de los Estados era formar ciudadanos y las actividades científicas eran mínimas y con gran influencia de las tendencias de Europa y Estados Unidos (Tedesco, citado por Palamidessi, et al., 2014).

Durante la década de 1930, el estudio científico de la educación estuvo influenciado por el positivismo y se orientó específicamente en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México el estudio de la didáctica y psicología educativa, generando grandes debates sobre la incorporación de la “escuela nueva” en los sistemas educativos. Por este antecedente, se fortaleció el desarrollo científico y tecnológico a nivel de las universidades en carreras relacionadas a las ciencias sociales para la generación de experiencias educativas propias de la realidad latinoamericana (Palamidessi, et al., 2014).

A mitad de la década de 1950 y la década de 1960 se trató de modernizar el sistema educativo de los gobiernos latinoamericanos, por lo tanto, se crearon diferentes centros de formación y organismos regionales para poder potencializar la educación universitaria. Esto sería el primer esbozo de la vinculación formal entre las ciencias sociales y la educación, lo cual tuvo que ver con las primeras experiencias de investigación empírica y planificación educativa a escala nacional en los diferentes Estados (Palamidessi, et al., 2014).





A lo largo del proceso de institucionalización de la investigación educativa y sus aportes a la ciencia, tuvo un momento de cambio de la pedagogía a la economía, debido a que los Estados comenzaron a utilizar las ciencias sociales como mecanismo para organizar la sociedad y la educación fue analizada a partir de datos y estadísticas para determinar sus funciones sociales. A pesar de esto, la investigación participativa tomó auge con los aportes de Paulo Freire como mecanismo para liberar a los oprimidos. Esto pudo ser un elemento de cambio, pero se produjo un estancamiento en América Latina por los constantes golpes de Estados, dictaduras militares e inestabilidad política y económica. Esto dejó una gran brecha en los avances que hasta ese entonces se habían estado dándose (Palamidessi, et al., 2014)

Durante el periodo crítico de la década de 1980, en Latinoamérica el campo de la investigación educativa estuvo influenciado por la corriente de pensamiento marxista que se caracterizó por cuestionar la objetividad del conocimiento científico. Se instauró un paradigma socio-educativo que fue elaborado por el proyecto de “Desarrollo y educación en América Latina y el Caribe” (DEALC) y que fue financiado por la “Comisión Económica para América Latina y el Caribe” (CEPAL) entre 1975 y 1981 (Palamidessi, et al., 2014).

A partir de las nuevas políticas educativas y la investigación en esta área del conocimiento se comenzaron diferentes colaboraciones entre organismos latinoamericanos e internacionales como la UNESCO para continuar fortaleciendo la academia en la educación. Esto provocó que se hagan cambios en los sistemas educativos, pero no fue similar en todos los países de la región, ya que no todos los gobiernos tenían la capacidad económica y recursos humanos para llevar a cabo investigación educativa (Palamidessi, et al., 2014).

Si se relaciona el progreso histórico paralelo entre la ciencia y la educación en Latinoamérica se evidencia que el desarrollo de la investigación es una crisis que aún se mantiene en la región, ya que los desafíos se orientan hacia la identidad propia, ya que existe una fuerte influencia de las corrientes de pensamiento de Europa y Estados Unidos (considerado “mundo anglosajón”). Por esta razón, Martínez (2009) explica que América Latina tiene un horizonte complejo en cuanto a la investigación educativa debido a que la producción científica no es la suficiente para la transformación de los sistemas educativos, los cuales requieren de tiempo, espacio e identidad.

La perspectiva general hacia una realidad regional de América Latina, enfrenta el legado histórico de los latinoamericanos que posiblemente enfrentan un estancamiento o dependencia del conocimiento generado en el “mundo anglosajón”, sin embargo, la revisión diagnóstica de forma concreta de la historia de la educación y academia en Latinoamérica es un momento de reflexión y crítica que debe orientar los esfuerzos para generar una propuesta que fortalezca la ciencia y producción de conocimiento desde la propia realidad de la región para el resto del mundo.

En este sentido, el ensayo se plantea con el propósito de realizar una reflexión del desarrollo de la investigación educativa en América Latina y su relación con la importancia de cambiar el modelo de gestión de las instituciones educativas desde la actuación de los docentes





que son sujetos trascendentales para proponer procesos de investigación que contribuyan al desarrollo autónomo y colectivo en los centros educativos.

Como se lo ha explicado, el desarrollo de la investigación educativa en Latinoamérica ha sido una cuestión surgida de los Estados, lo cual, no les da un rol claro a las instituciones educativas con respecto a la autonomía. De este modo, se desnuda el problema de invertir el rol del proceso de gestión educativa, lo cual implica tener una mayor participación de los centros escolares mediante la investigación educativa para plantear soluciones a necesidades que son propias del contexto de cada institución.

Por otro lado, queda también la necesidad de una actuación docente más frecuente por medio de la investigación. De hecho, el conocimiento práctico que poseen los docentes en el ejercicio profesional se acopla con procesos de investigación que pueden dar respuesta a necesidades institucionales, pero también son importes para producir conocimiento que puede llegar a ser buenas prácticas que se repliquen en otros centros escolar.

Finalmente, los argumentos expuestos convergen en la atención neurálgica del rol de la investigación en los centros escolares, la actuación de los docentes como gestores del análisis de la práctica educativa y la producción de conocimientos. A partir de ello, se producen varios canales de colaboración que contribuyen a la revisión de políticas públicas en educación que son planteadas desde los gobiernos de turno y que deben orientarse a formar con mayor calidad a los ciudadanos.

2. DESARROLLO

Un cambio del modelo de gestión institucional para crear unidades educativas inteligentes

Los paradigmas educativos han evolucionado a través del tiempo, con una fuerte influencia de las corrientes sociales y de la misma historia humana, lo cual no se aleja de la realidad de América Latina. A pesar de los cambios en la forma enseñar y la forma de aprender de los seres humanos, las instituciones educativas no han cambiado en gran proporción su estructura de gestión interna institucional, y siempre se han basado en un sistema heterogéneo de control de “arriba hacia abajo”; es decir, las instituciones educativas tienen un control externo, en este caso del Estado, que determina cómo se debe institucionalizar la educación de un país. Estas son organizadas, dirigidas y controladas por un sistema educativo que determina las políticas, las prácticas pedagógicas y un currículo general unificado (Tapiero y García, 2008).

El cambio de la forma de institucionalizar a los centros educativos, se basa en un sistema de creación y manejo organizacional de abajo hacia arriba; es decir, las propias instituciones educativas tienen el control y la libertad para, de forma creativa, plantear políticas institucionales, prácticas pedagógicas y un currículo basado en el modelo de desarrollo institucional integrado,





que fomenta la investigación, la micro política escolar, la transformación del Proyecto Educativo Institucional, en sí, la creación de un sistema social autónomo (Tapiero y García, 2008).

El planteamiento de un modelo de desarrollo institucional Integrado, permite que la institución educativa se convierta en una organización “viva” e “inteligente”, debido a que su forma de organización progresivamente tendrá la capacidad de aprender a aprender y desaprender; esto con base en la integración de procesos de investigación. En síntesis, la institución educativa tendrá la capacidad de establecer relaciones internas y con el entorno, tendrá la capacidad de establecer diálogos de cómo mejorar la estructura organizativa, además tendrá la capacidad de crear estructuras que produzcan equilibrio o desequilibrio en su organización interna (López y Tapiero, 2005).

El cambio de la estructura organizacional en Latinoamérica, enfocado en la creación de un sistema social para que se desarrollen las capacidades antes descritas, parece un proceso complejo y, tal vez, imposible de realizar en los centros escolares. El manejo de las mismas es de arriba hacia abajo, por lo tanto, el cambio de ese paradigma por uno que se enfoque de “abajo hacia arriba” puede resultar un reto para los integrantes de cada organización, considerando a la gestión educativa desde la complejidad y la necesidad de procesos de investigación (Chacón, 2014).

Con base en lo explicado, la construcción de un modelo de desarrollo institucional integrado, requiere no solo el cambio del paradigma organizacional de las instituciones, sino que, también está altamente influenciado por la capacidad de liderazgo y el empoderamiento del personal directivo y los docentes que laboran en cada institución educativa. El factor humano es fundamental para construcción de “instituciones educativas inteligentes”, porque permite integración y configuración de ejes de gestión en lo político-administrativo, pedagógico-didáctico, comunicacional (Garbanzo-Vargas, 2016).

El eje político administrativo, implica que los docentes y directivos alcancen la eficiencia de las funciones académicas-administrativas, es decir crear una micro política escolar que permita la evaluación del desarrollo pedagógico y curricular de la institución. El eje pedagógico-didáctico, se centra exclusivamente en el profesorado, porque plantea la construcción cooperativa de un currículo con base a la investigación para dinamizar el proceso de enseñanza y aprendizaje, el trabajo colegiado de los profesores y la autorregulación curricular. Finalmente, el eje comunicacional está representado por la comunicación reflectiva, que implica la





autorregulación institucional, la configuración de proyectos educativos y la creación de espacios para la socialización pública de la comunidad (Tapiero y García, 2008).

La reestructuración de la gestión institucional permite la construcción del futuro institucional, con la capacidad de entender la complejidad de las interrelaciones pedagógicas, curriculares, didácticas, evaluativas y administrativas, que concrete una gestión escolar automatizada, que permita la comunicación reflectiva, la discusión, el debate y la propuesta de alternativas de mejora, y finalmente que se convierta en un espacio y ambiente propicio para el redescubrimiento y mejora de la realidad individual y colectiva (Garbanzo-Vargas, 2016).

Actuación del docente y su relación con la investigación

La formación del ser humano es un proceso inacabado que requiere de constante perfeccionamiento, debido a que el progreso de la sociedad, incluye una serie de nuevas demandas que deben ser adoptadas por las personas con el fin de lograr un mejor desempeño en las actividades que se realizan cotidianamente. En este sentido, se valoriza la importancia de la profesionalización y capacitación como parte de la educación continua de un ser humano para desarrollar competencias y mejorar la calidad de su vida.

Con respecto a lo mencionado, la capacitación o formación continua es fundamental para los profesionales, sobre la base de que los docentes tienen que atender a la diversidad de estudiantes dentro de las aulas de clases. En este caso, se requiere de un compromiso entre el quehacer docente, la formación continua y la valorización de la carrera docente como elementos de transformación en el contexto educativo. Por lo tanto, es indispensable que los docentes; con base en la investigación y perfeccionamiento profesional, adquieran competencias que se adapten a las necesidades del contexto laboral en el que se desenvuelven (Herrera, et al., 2018).

Otro elemento relevante en cuanto a la profesionalización docente se basa en reconocer los elementos característicos de la profesión y ámbito laboral en el que se desarrolla, caso contrario se puede cometer errores que son producto de la falta de formación e incluso de la necesidad de desarrollar competencias óptimas que permitan resolver problemas en las diferentes situaciones del quehacer educativo.

En diferentes contextos escolares existen falencias en la formación de profesionales de la educación y sobre todo aquellos que están en zonas vulnerables como es el caso de instituciones educativas rurales a las que asisten estudiantes indígenas y de diferentes contextos sociales y familiares. Esto provoca que el proceso educativo no sea adecuado y, en suma, se





acopla el desconocimiento del modelo de educación en conjunto con la falta de investigación educativa (Ortiz, et al., 2017).

La importancia que recae en el reconocimiento en la actuación del docente y sus actividades dentro de las aulas de clases, debe ser soportado por la investigación, ya que el proceso educativo es lógico, diverso, académico e inclusivo. Esto implica que se deban sistematizar las experiencias de aprendizaje, logrando la significación de los conocimientos y competencias que se desarrollan a lo largo de la vida de las personas. No está demás considerar que se requiere revisar la formación inicial que reciben los profesores, ya que pueden estarse cometiendo errores de fondo que en el campo laboral (Herrera, et al., 2018; Ortiz, et al., 2017)

Como se lo ha venido mencionando, la formación del docente y la investigación se relaciona de forma sinérgica, por esta razón, se debe analizar aquello que lo desarrolla o lo que lo coarta. Al concentrar la atención a las demandas sociales; Torres, et al. (2014) explican que las competencias docentes son una demanda de la sociedad del conocimiento y la información. Por lo tanto, se han modifica las concepciones previas sobre el quehacer docente, además estos autores consideran que las competencias de saber específico del docente se concretizan de la siguiente manera:

- a. Permiten desarrollar los conocimientos, habilidades y actitudes para que el alumno se desempeñe en los diferentes ámbitos de la vida social.
- b. Constituyen un factor clave para formar a ciudadanos capaces de convivir en sociedades marcadas por la diversidad y prepararlos para la integración y la solidaridad.
- c. Son los actores principales en el proceso de mejoramiento de la calidad educativa que promueve el desarrollo de los valores y actitudes que constituyen el saber, el saber hacer y el saber ser.
- d. Representan un elemento del proceso de aprendizaje que responde a los requerimientos del proceso productivo, a las formas de organización laboral, a las nuevas tecnologías de la información y a la actualización permanente e innovadora de toda profesión. (p.130)

En lo que respecta a la formalización de las competencias del docente; Torres, et al. (2014) en conjunto con Villaroel y Bruna (2017) sostienen que profesionalmente se deben considerar dos ejes, que son: Innovación científica y tecnológica y acciones transformadoras de





la realidad. Por esta razón el docente competente tendrá la capacidad de diseñar, ejecutar, evaluar y proponer en el proceso de enseñanza y aprendizaje, dejando de lado la postura reproductiva de procesos y logro sosegado de conocimientos para pasar a la movilización de saberes, toma de decisiones y la racionalidad crítica de los fenómenos de la realidad con base en la investigación.

Consecuentemente, la actuación del docente y la investigación son en la actualidad roles que no se pueden separar, ya que por un lado son requerimientos sociales, pero también una responsabilidad personal sobre los propósitos de aportar al desarrollo de la sociedad. La formación profesional va más allá de saberes conceptuales, sino que se pueden traducir en saberes procedimentales y actitudinales para una buena actuación en un determinado contexto social.

Es relevante que se movilicen y correlacionen las competencias profesionales y las competencias en investigación en la labor docente, para esto, Rivas (2011) sostiene que el modelo de formación de un investigador debe considerar las siguientes capacidades indispensablemente:

Platear un problema, Elaborar un marco contextual, revisar el estado del arte, crear y validar un instrumento de recogida de recolección de datos, construir y validar modelos, dominar técnicas de análisis de datos, dominar el estilo de redacción científica, presentar trabajos de investigación en congresos y dominar idiomas y conocimientos de arte y cultura universal. (p.39)

A partir de lo expuesto, el docente debe desarrollar tanto competencias profesionales como de investigación para poder efectuar un quehacer pedagógico adecuado a la realidad del contexto educativo, pero también que surja de la reflexión teórica-práctica, producto de procesos de investigación para atender las necesidades de los estudiantes, la institución, de los docentes y, en general, de la comunidad educativa. Esto con la finalidad de lograr una transformación genuina a partir de buenas prácticas pedagógicas, metodológicas, de gestión y desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje.

En definitiva, el compromiso de los docentes en conjunto con la gestión de las instituciones educativa debe estar centrando en la reflexión, la mejora de procesos, la solución a problemas de contexto escolar. Esto requiere de la acción participativa de la comunidad educativa, orientada por procesos de investigación organizados por los docentes para actuar ante las necesidades que se observan en la realidad educativa.





3. CONCLUSIONES

El desarrollo histórico de la investigación educativa en América Latina todavía plantea desafíos a los gobiernos, sistemas educativos, instituciones educativas y los docentes, debido a que se requiere de procesos de investigación que se encaminen a producir conocimiento científico y aporte al desarrollo administrativo, pedagógico y comunicacional desde las propias instituciones. Esto implica una construcción participativa de autonomía institucional para darle una característica propia a la educación en Latinoamérica, mediante un constructo teórico y práctico.

La formación profesional del docente en conjunto con la actuación laboral, la reflexión crítica y la investigación son ámbitos necesarios a desarrollar continuamente, no solo por las demandas sociales, sino por la intención de mejorar la calidad de la vida de las personas con base en la educación y, en general, desarrollar de forma conjunta la sociedad latinoamericana. Si bien puede ser complejo el proceso de formación por competencias en los centros escolares, es evidente que se ha vuelto necesario su análisis en los sistemas educativos.

En general, la sociedad de América Latina requiere de personas competentes en el área de la educación, por esta razón, la actuación de cada docente debe ser propositiva y académica, dejando de lado, posturas reproductivas o punitivas que solo implican un retroceso social para nuestra región. De este modo, la investigación y la docencia innovadora se complementan de forma adecuada para desarrollar procesos educativos orientados a competencias profesionales y procesos de gestión inteligente de centros escolares, para lograr que los estudiantes sean sujetos autónomos, transformadores, creativos, racionales, propositivos, axiológicos, éticos y conscientes.

Definitivamente, el cambio en los modelos de gestión de las instituciones educativas desde la actuación de los docentes para adquirir mayor autonomía e inteligencia institucional son elementos trascendentales que se ajustan al desarrollo de la investigación educativa en Latinoamérica. Consecuentemente, concebir el desarrollo histórico de nuestra región en conjunto con paradigmas de gestión inteligente de los centros escolares, es un aporte al progreso de los ciudadanos. Además, es troncal proponer al mundo un constructo científico-educativo que sostenga las bases para una educación latinoamericana transformadora, académica, innovadora y culturalmente propositiva, mediante ejes troncales como son: político-administrativo, pedagógico-didáctico, comunicacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M., Uribe, J. y Soto, D. (2007). La historia de la educación latinoamericana, un Campo de formación doctoral en RudeColombia. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, (9), 11-30. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86900902.pdf>
- Bone-Obando, C., Tenorio-Campos, J. y Maldonado-Santana, J. (2017). Investigación para el desarrollo educativo. *Dominio de las Ciencias*, 3, 324-337. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6134921.pdf>





- Chacón, L. (2014). Gestión educativa del siglo XXI: bajo el paradigma emergente de la complejidad. *Omnia*, 20(2), 150-161. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=737/73735396006>
- Escribano, E. (2018). El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. *Revista Educación*, 42(2), 1-15. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/27033/pdf>
- Garbanzo-Vargas, G. (2016). Desarrollo organizacional y los procesos de cambio en las instituciones educativas, un reto de la gestión de la educación. *Revista Educación*, 40(1), 67-87. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440/44043204005>
- Herrera, J., Parrilla, Á., Blanco, A. y Guevara, G. (2018). La Formación de Docentes para la Educación Inclusiva. Un Reto desde la Universidad Nacional de Educación en Ecuador. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 12(1), 21-38. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782018000100021>
- López, L. y Tapiero, E. (2005). *Modelo de desarrollo institucional integrado, referente para la formación profesional de la docencia en la Universidad de la Amazonía*. <https://www.oei.es/historico/oeivirt/salacredi/Lillyam.pdf>
- Martínez, A. (2009). La educación en América Latina: un horizonte complejo. *Revista Iberoamericana de Educación*, (49), 163-179. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie49a06.pdf>
- Ortiz, M., Fabara, E., Villagómez, M. y Hidalgo, L. (2017). *La formación y el trabajo docente en el Ecuador*. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/14919/1/La%20formacion%20y%20el%20trabajo%20docente%20en%20el%20Ecuador.pdf>
- Palamidessi, M., Gorostiaga, J. y Suasnábar, C. (2014). El desarrollo de la investigación educativa y sus vinculaciones con el gobierno de la educación en América Latina. *Perfiles Educativos*, 36(143), 49-66. <https://core.ac.uk/download/pdf/82493736.pdf>
- Rengifo-Castañeda, C., Cañaverall-Londoño, D. y Giraldo-Zuluaga, C. (2018). El rigor y la objetividad en la ciencia según la epistemología de Evandro Agazzi. *Discusiones Filosóficas*, 33, 133-158. <http://www.scielo.org.co/pdf/difil/v19n33/0124-6127-difil-19-33-00133.pdf>
- Rivas, L. (2011). Las nueve competencias de un investigador. *Investigación Administrativa*, (108), 34-54. <https://www.redalyc.org/pdf/4560/456045339003.pdf>
- Tapiero, E. y García, B. (2008). La teoría neosistémica y desarrollo institucional. *Universidad La Sabana*, 11(2), 213-226. <https://www.oei.es/historico/oeivirt/salacredi/Lillyam.pdf>
- Torres, A., Badillo, M., Valentín, N. y Ramírez, E. (2014). Las competencias docentes: el desafío de la educación superior. *Innovación educativa*, 14(66), 129-146. <http://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v14n66/v14n66a8.pdf>





Villalta, M. (2016). Educación intercultural en Latinoamérica: Análisis de las investigaciones de campo en la región. *Psicoperspectivas*, 15(1), 130-143. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue1-fulltext-605>

Villaroel, V. y Bruma, D. (2017). Competencias Pedagógicas que Caracterizan a un Docente Universitario de Excelencia: Un Estudio de Caso que Incorpora la Perspectiva de Docentes y Estudiantes. *Formación Universitaria*, 10(4), 75-96. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/formuniv/v10n4/art08.pdf>

